

Domingo 1 de junio:

DOMINGO VII DE PASCUA:

SOLEMNIDAD DE LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR.

Color blanco. Misa y lecturas propias del domingo de la Ascensión. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de la Ascensión del Señor. Plegaria Eucarística III.

Bendición solemne de la Ascensión. Despedida con doble aleluya.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La fiesta de la Ascensión que hoy celebramos nos ayuda a contemplar la gloria del Señor resucitado, porque no nos presenta un Cristo lejano, sino un Cristo cercano, que sigue con nosotros, encarnado en nuestra vida de cada día, y presente en la Eucaristía; pero a la vez, se nos presenta como vencedor del pecado y de la muerte, y como fuente de vida y esperanza; señalándonos el término del camino hacia donde toda la humanidad se dirige llamada por Dios. Preparémonos, pues, para celebrar la Eucaristía, pidiendo a Dios Padre que bendiga esta agua que va a ser derramada sobre nosotros, y que nos recuerde el Bautismo que nos incorporó a Cristo, para compartir ya ahora su vida, mientras esperamos vivirla en plenitud en el cielo.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga

participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria cantado.

Colecta (Vigilia): Oh, Dios, cuyo Hijo asciende hoy a los cielos en presencia de los apóstoles, concédenos, según su promesa, que permanezca siempre con nosotros en la tierra y que nosotros merezcamos vivir con Él en el cielo. Él, que vive y reina contigo.

Colecta (Misa del día): Dios todopoderoso, concédenos habitar espiritualmente en las moradas celestiales a cuantos creemos que tu Unigénito y Redentor nuestro ascendió hoy a la gloria. Él, que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Elevemos ahora, hermanos, nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, y pongamos nuestra mirada en Jesucristo, nuestro gran sacerdote, que ha atravesado el cielo para interceder por nosotros.

1. Para que Cristo, desde el trono de su gloria, venga en ayuda de su Iglesia que lucha en medio de las dificultades del mundo, y no permita que sus fieles se dejen engañar por los bienes de la tierra. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, sumo sacerdote de nuestro Dios, suscite abundantes y santas vocaciones al ministerio ordenado para el servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, Rey de cielos y tierra, que está por encima de todo principado, potestad y dominación, inspire a los que gobiernan las naciones sentimientos de paz y de justicia. Roguemos al Señor.
4. Para que Jesús, el Señor, que con su triunfo ha glorificado nuestra carne, colocándola cerca de Dios Padre, llene de esperanza a los que

sufren enfermedades en el cuerpo o angustias en el espíritu.
Roguemos al Señor.

5. Para que Cristo, el Señor elevado al cielo, nos envíe el Espíritu Santo, para que nos enseñe a amar los bienes de arriba y a no dejarnos cautivar por las cosas de este mundo. Roguemos al Señor.

Dios, Padre todopoderoso, que has resucitado a Cristo, tu Hijo, y lo has hecho Señor del universo, reconoce la voz de tu amado en las oraciones de la Iglesia y concédenos lo que, con fe, te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni3n (Vigilia): Señor, los dones que hemos recibido de tu altar, enciendan en nuestros corazones el deseo de la patria del cielo y nos haga llegar, siguiendo los pasos de nuestro Salvador, allí donde Él nos ha precedido. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomuni3n (Misa del día): Dios todopoderoso y eterno, que, mientras vivimos aún en la tierra, nos concedes gustar los divinos misterios, te rogamos que el afecto de nuestra piedad cristiana se dirija allí donde nuestra condici3n humana está contigo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendici3n solemne:

- Dios todopoderoso, por medio de su Hijo, que ascendió hoy a lo alto de los cielos y os abrió el camino para seguirle hasta su reino, os colme de sus bendiciones.
- Jesucristo, que después de su resurrecci3n se manifestó visiblemente a sus discípulos, se os manifieste también como Juez benigno cuando vuelva para juzgar al mundo.
- Y a quienes confesáis que está sentado a la derecha del Padre os conceda la alegría de sentir que, según su promesa, está con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.
- Y la bendici3n de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 2 de junio:

Lunes de la VII semana de Pascua

Color blanco. Colecta propia, resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, y por la acción del Espíritu Santo nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, mientras esperamos recibir la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre nosotros, para ser testigos de Cristo hasta el confín de la tierra, dispongamos nuestro corazón pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que has triunfado de la muerte.
- Tú que has vencido el mal.
- Tú que eres el dueño absoluto de la creación.

Colecta: Llegue a nosotros, Señor, la fuerza del Espíritu Santo, para que podamos cumplir fielmente tu voluntad y demos testimonio con una conducta santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Abramos ahora nuestro corazón a Dios y pidámosle que escuche las oraciones que en nombre de nuestros hermanos los hombres le presentamos.

1. Por la Iglesia; para que el Espíritu Santo haga crecer en ella la santidad de vida y para que tenga una presencia evangélica en medio de los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes; para que se dispongan a arriesgar su vida en la construcción del Reino y, con su entrega decidida y generosa construyan la Iglesia, promuevan el bien y den testimonio del amor puro y verdadero. Roguemos al Señor.

3. Por nuestro país; para que el compromiso de los cristianos sea semilla de solidaridad, justicia y paz. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el Espíritu; para que en Jesús encuentren consuelo y en su Espíritu Santo la fortaleza que necesitan. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros; para que, perseverando en la oración, nos convirtamos al Señor y nos dispongamos para acoger su Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Que tu amor, Señor, acoja nuestras oraciones y que la acción de tu Espíritu Santo en nuestras vidas nos ayude a permanecer en tu amor y en tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiste, Señor, a tu pueblo y haz que pasemos del antiguo pecado a la vida nueva los que hemos sido alimentados con los sacramentos del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que guardes a tu familia concédele en tu bondad la abundancia de tu misericordia, para que se multiplique con las enseñanzas y los dones del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 3 de junio:

Martes de la VII semana de Pascua
San Carlos Luanga y compañeros, mártires. MEMORIA
OBLIGATORIA

Color rojo. Misa propia y lecturas de feria.
Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II.
Oración sobre el pueblo n° 26.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar la memoria de san Carlos Luanga y de sus compañeros mártires, que dieron su vida por la fe en la persecución que tuvo lugar entre los años 1885 y 1887; pidamos en silencio perdón al Señor por nuestros pecados para celebrar dignamente del sagrado banquete de la Eucaristía.

- Tú, que eres el sumo sacerdote de la nueva Alianza.
- Tú, que nos edificas como piedras vivas en el templo santo de Dios.
- Tú, que has ascendido a la derecha del Padre para enviarnos el don del Espíritu.

Colecta: Oh, Dios, tú has hecho que la sangre de los mártires fuese semilla de nuevos cristianos; concédenos, por tu bondad, que el campo de tu Iglesia, regado por la sangre de san Carlos Luanga y de sus compañeros, sea fecundo en abundante cosecha para ti. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos a Dios todopoderoso, que ha revestido de honor y de gloria a su Hijo, que escuche la oración de la Iglesia, peregrina aún por la tierra.

1. Por los cristianos de África; para que imiten la fe y el coraje de san Carlos Luanga y de sus compañeros, y se gloríen de la sangre de todos sus mártires. Roguemos al Señor.

2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los que tienen el gobierno de las naciones, para que Dios les conceda ejercerlo con justicia y espíritu de servicio, y a nosotros nos haga sumisos a sus justas disposiciones. Roguemos al Señor.
4. Por los fieles que sufren persecución en este mundo, para que el Señor les acorte la prueba y sean consolados y fortalecidos por la virtud del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
5. Por el pueblo aquí reunido, para que Dios le manifieste su verdad y en el triunfo de su Hijo lo enriquezca con los bienes eternos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y rico en misericordia, te pedimos que el Espíritu Santo, con su venida, se digne habitar en nosotros y nos convierta en templos de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Recordando la victoria de tus santos mártires, hemos recibido, Señor, los sacramentos divinos; te pedimos que, así como a ellos les llevaron a soportar los suplicios, nos den a nosotros constancia en la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Te pedimos, Señor, que el pueblo fiel se alegre sostenido por tu poder, para que progresando en la vida cristiana goce de los bienes presentes y futuros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 4 de junio:

Miércoles de la VII semana de Pascua

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio I de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, batiendo palmas y aclamando a Dios con gritos de júbilo. Ahora, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, le pedimos su gracia salvadora reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

- Tú, que subiste al cielo y estás sentado a la derecha del Padre.
- Tú, que vives junto a Dios Padre y que intercedes por nosotros.
- Tú, que nos has enviado a proclamar el evangelio.

Colecta: Dios misericordioso, concede a tu Iglesia, congregada por el Espíritu Santo, entregarse a ti de todo corazón y mantenerse unida con voluntad sincera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, con la confianza puesta en Jesucristo, el Señor, que subió al cielo y allí vive cerca del Padre, para orar por nosotros; oremos a Dios para que guarde de todo mal al mundo y para que nos santifique en la verdad.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que alcance la unidad que quiso para ella su fundador, y, fiel a su misión, anuncie el Evangelio a toda criatura, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que el Señor que vela por su grey le conceda pastores misericordiosos y pacíficos, sabios y

prudentes, que amen y prediquen según el corazón del Padre. Roguemos al Señor.

3. Por nuestro país; para que triunfen en él la verdad, el amor a la vida, el respeto a la persona y a la justicia social, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que el Padre que glorificó el cuerpo de su Hijo, cure también los dolores de nuestra carne, roguemos al Señor.
5. Por nuestra parroquia, para que espere sin desfallecer la venida del reino y viva siempre en la unidad de la Iglesia, roguemos al Señor.

Padre santo, escucha nuestras súplicas, guárdanos en tu nombre y haz que permanezcamos siempre en tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: La participación en este divino sacramento nos colme siempre de tu gracia, Señor, y, al purificarnos con su fuerza, nos haga cada vez más dignos de este gran regalo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que tu pueblo reciba los frutos de tu generosa bendición para que, libre de todo pecado, logre alcanzar los bienes que desea. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 5 de junio:

Jueves de la VII semana de Pascua

San Bonifacio, obispo y mártir. MEMORIA OBLIGATORIA

Color rojo. Colecta propia; resto y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio II de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria del obispo y mártir San Bonifacio, quien habiendo padecido la muerte por fidelidad a Cristo, vive con Él en su reino glorioso, nos ponemos en la presencia del Señor y, pidiéndole perdón por nuestros pecados, supliquémosle que nos renueve para celebrar con fe y esperanza esta Eucaristía.

- Tú, que nos das tu mismo Espíritu.
- Tú, que nos envías a continuar tu obra.
- Tú, que nos haces testigos de tu inmenso amor.

Colecta: Sea, Señor, el mártir san Bonifacio nuestro intercesor, para que mantengamos con firmeza y profesemos con valentía, en las obras, la fe que enseñó de palabra y rubricó con su sangre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestra oración al Padre celestial, por mediación de su Hijo Jesucristo, ascendido al cielo y constituido pontífice y mediador de la Iglesia.

1. Para que los pastores de la Iglesia alcancen, por intercesión de san Bonifacio, la verdadera sabiduría que procede de lo alto. Roguemos al Señor.
2. Para que, fascinados por Jesucristo, el Hijo de Dios y Redentor verdadero, los jóvenes se empeñen en la apasionante aventura del Reino, viviendo como Él vivió. Roguemos al Señor.

3. Para que en todas las naciones reine la justicia, la concordia y el amor, roguemos al Señor.
4. Para que enjague las lágrimas de los que sufren, escuche sus ruegos y cumpla sus deseos, roguemos al Señor.
5. Para que, justificados por nuestra fe en el Señor y purificados en su sangre, merezcamos el reino eterno, roguemos al Señor.

Te suplicamos, Señor, que tu Espíritu infunda con tal fuerza sus dones en nosotros, que nos conceda un corazón que te agrade y, propicio, nos haga conformes a tu voluntad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que el sacramento recibido nos ilumine con su luz y nos transforme con su participación, para que merezcamos alcanzar los dones espirituales. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ilumina, Señor, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 6 de junio:

Viernes de la VII semana de Pascua

Misa y lecturas propias de feria. Aleluya.

Prefacio para después de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 5.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al recordar que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que estamos necesitados de su misericordia para morir al pecado y resucitar a una vida nueva.

- Tú, que nos das tu Espíritu para que esté siempre con nosotros
- Tú, que nos das tu Espíritu para que nos guíe hasta la verdad plena
- Tú, que nos das tu Espíritu para que aprendamos a amar como Tú nos has amado.

Colecta: Oh, Dios, que, por la glorificación de Cristo y la luz del Espíritu Santo, nos has abierto el acceso a la vida eterna, haz que la participación en tanta gracia nos mueva a dedicarnos con mayor empeño a tu servicio y a vivir con mayor plenitud las riquezas de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Encomendemos, hermanos, a Cristo, nuestro mediador sentado a la diestra del Padre, los deseos y las necesidades de todos los hombres.

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que sea congregada en la unidad y crezca por la fuerza del Espíritu, anunciando a los hombres la salvación de Jesucristo, roguemos al Señor.

2. Por los que el Señor llama a consagrarse por entero a su servicio, para que le respondan con fidelidad y sean siempre generosos y entregados. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que ejercen autoridad en nuestro país, para que lo hagan con sentido de justicia, con honestidad y espíritu de servicio, roguemos al Señor.
4. Por los que sufren sin esperanza, por los que buscan sin tener fe, por los que aman a Dios sin saberlo, para que el Espíritu consolador colme sus anhelos de felicidad y salud, roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que logremos unas celebraciones de la Eucaristía llenas de fe, plenamente participadas, que expresen y fomenten nuestro amor y hermandad en Cristo, roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que diste a Pedro la oportunidad de confesar su amor a Ti y de reparar su triple negación, y que le confiaste la misión de ser pastor y guía de sus hermanos; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu para que, viviendo en santidad, reafirmemos cada día nuestro amor a Ti. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Oh, Dios, tus sacramentos nos purifican y alimentan; concédenos que la participación inmerecida en ellos nos obtenga la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Ilumina, Señor, a tu familia para que, cumpliendo tu santa voluntad, pueda practicar siempre el bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 7 de junio:

Sábado de la VII semana de Pascua

Misa matutina

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya.

Prefacio para después de la Ascensión. Plegaria Eucarística II.

Oración sobre el pueblo n° 9.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al igual que los primeros discípulos, que perseveraban unánimes en la oración, junto con algunas mujeres y María, la madre de Jesús, y con sus hermanos, nosotros nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía mientras esperamos que venga sobre nosotros el don del Espíritu Santo. Comencemos, pues, la celebración de estos sagrados misterios pidiendo humildemente perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que nos has enviado al Espíritu Santo.
- Tú, que nos llamas a ser misioneros del evangelio.
- Tú, que quieres transformar nuestras vidas con tus dones.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, a los que hemos celebrado las fiestas de Pascua, conservarlas, por tu gracia, en las costumbres y en la vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Teniendo por intercesor delante del Padre a Jesús resucitado, y sabiendo que es el Espíritu quien ora en nosotros, pidamos por las necesidades de todos los hombres.

1. Para que, como María, nuestra madre, la Iglesia medite las palabras de Cristo y transmita el evangelio de salvación a todos los pueblos, roguemos al Señor.
2. Para que María, modelo de mujer consagrada y de discípula de la Palabra, haga sentir a los jóvenes la urgencia de seguir con decisión

a Jesús en pobreza, castidad y obediencia, por el Reino. Roguemos al Señor.

3. Para que nuestros gobernantes trabajen para que se afiance la paz en el mundo y desaparezcan las discordias y las rivalidades, roguemos al Señor.
4. Para que los incrédulos y los pecadores, los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, los que temen la soledad y la muerte, lleguen a descubrir la alegría del anuncio evangélico y vean robustecida su debilidad humana, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros participemos con mayor abundancia de la vida de Cristo, vid verdadera, y demos fruto de buenas obras, roguemos al Señor.

Te rogamos, Padre, Señor de la vida y de la misericordia, que permanezcamos en tu amistad a fin de dar buen fruto y poder llegar juntos a la alegría de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Asiente compasivo, Señor, a nuestras súplicas, para que, abandonada la vieja condición, nos renovemos con el alma santificada, como nos has hecho pasar de los antiguos sacramentos a los nuevos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 8 de junio:

DOMINGO DE PENTECOSTÉS

*Color rojo. Misa y lecturas propias del domingo de Pentecostés. Gloria.
Secuencia. Aleluya. Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.
Bendición solemne de Pentecostés.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Queridos hermanos: En este domingo, domingo de Pentecostés, con el que culminamos las fiestas pascales celebrando que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que habita en nosotros, invoquemos a Dios, Padre todopoderoso, para que bendiga esta agua, que va a ser derramada sobre nosotros en memoria de nuestro bautismo, y pidámosle que nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido.

Un ministro acerca el recipiente con el agua, y el celebrante, con las manos juntas, dice la siguiente oración.

SEÑOR, Dios todopoderoso, escucha las oraciones de tu pueblo, ahora que recordamos la acción maravillosa de nuestra creación y la maravilla, aún más grande, de nuestra redención; dignate bendecir ✠ esta agua. La creaste para hacer fecunda la tierra y para favorecer nuestros cuerpos con el frescor y la limpieza. La hiciste también instrumento de misericordia al librar a tu pueblo de la esclavitud y al apagar con ella su sed en el desierto; por los profetas la revelaste como signo de la nueva Alianza que quisiste sellar con los hombres. Y, cuando Cristo descendió a ella en el Jordán, renovaste nuestra naturaleza pecadora en el baño del nuevo nacimiento. Que esta agua, Señor, avive en nosotros el recuerdo de nuestro bautismo y nos haga participar en el gozo de nuestros hermanos bautizados en la Pascua. Por Jesucristo, nuestro Señor.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria cantado:

Colecta (Vigilia): Dios todopoderoso, brille sobre nosotros el resplandor de tu gloria y que tu luz fortalezca, con la iluminación del Espíritu Santo, los corazones de los renacidos por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta (Misa del día): Oh, Dios, que por el misterio de esta fiesta santificas a toda tu Iglesia en medio de los pueblos y de las naciones, derrama los dones de tu Espíritu sobre todos los confines de la tierra y realiza ahora también, en el corazón de tus fieles, aquellas maravillas que te dignaste hacer en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Queridos hermanos, oremos a Dios Padre, que por la muerte y resurrección de su Hijo nos ha dado el Espíritu Santo que ora con nosotros y dentro de nosotros.

1. Por la Iglesia, extendida por toda la tierra; para que impulsada por el Espíritu Santo, permanezca atenta a lo que sucede en el mundo, haga suyos los sufrimientos, alegrías y esperanzas de los hombres de nuestro tiempo, intuya los signos caritativos que debe realizar y así pueda iluminarlo todo con la luz del Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones; para que el Espíritu Santo suscite en el seno de la Iglesia vocaciones sacerdotales, religiosas y misioneras que den fe de la salvación universal. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo de hoy, sujeto a cambios profundos y rápidos; para que el Espíritu Santo, que abarca la historia humana, promueva la esperanza de un futuro mejor y vislumbremos el gran día de Jesucristo. Roguemos al Señor.

4. Por los que son víctimas de la debilidad humana, de los extravíos de su propio espíritu o de los errores del mundo; para que el Espíritu Santo los lleve por las sendas del bien y de la verdad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que, iluminados y fortalecidos por el Espíritu Santo, demos testimonio de nuestra fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las oraciones de tu pueblo y haz que quienes nos disponemos a clausurar, con la solemnidad de Pentecostés, las fiestas pascuales, renovados y fortalecidos por tu Espíritu, vivamos continuamente la novedad pascual y lleguemos también a las fiestas de la Pascua eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión (Vigilia): Estos dones que acabamos de recibir, Señor, nos sirvan de provecho, para que nos inflame el mismo Espíritu que infundiste de modo inefable en tus apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que has comunicado a tu Iglesia los bienes del cielo, conserva la gracia que le has dado, para que el don infuso del Espíritu Santo sea siempre nuestra fuerza, y el alimento espiritual acreciente su fruto para la redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, Padre de los astros, que en el día de hoy iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellas el Espíritu Santo, os alegre con sus bendiciones y os llene con los dones del Espíritu consolador.
- Que el mismo fuego divino, que de manera admirable se posó sobre los apóstoles, purifique vuestros corazones de todo pecado y los ilumine con la efusión de su claridad.
- Y que el Espíritu que congregó en la confesión de una misma fe a los que el pecado había dividido en diversidad de lenguas os conceda el don de la perseverancia en esta misma fe, y así podáis pasar de la esperanza a la plena visión.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 9 de junio:

Santa María, Madre de la Iglesia
Bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia. MEMORIA
OBLIGATORIA

Color blanco. Misas votivas 10B y lecturas de feria.

Prefacio III de la bienaventurada Virgen María. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras haber finalizado ayer las fiestas pascales con la solemnidad de Pentecostés, celebramos hoy la memoria de la bienaventurada Virgen María, Madre de la Iglesia, a quien Cristo encomendó sus discípulos para que, perseverando en la oración al Espíritu Santo, cooperaran en el anuncio del Evangelio.

Dispongamos, pues, nuestro corazón para la celebración de la Eucaristía reconociendo nuestros pecados, pidiendo la ayuda de la Virgen María para que interceda por nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Señor, Padre de misericordia, cuyo Hijo, clavado en la cruz, proclamó como Madre nuestra a su Madre, Santa María Virgen; concédenos por su mediación amorosa, que tu Iglesia, cada día más fecunda, se llene de gozo por la santidad de sus hijos, y atraiga a su seno a todos los pueblos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que llama dichosos y bienaventurados a los que el mundo tiene por desgraciados.

1. Por la Iglesia; para que todos los que la formamos sepamos vivir a fondo y con sencillez las Bienaventuranzas de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que se sienten llamados por Jesús; para que no demoren su respuesta y lo sigan con fidelidad. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros pueblos y ciudades; para que sean espacios de buena convivencia donde toda persona sea respetada y acogida. Roguemos al Señor.

4. Por las personas que se encuentran en paro; para que puedan acceder a trabajos estables que les permitan vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por nuestra parroquia; para que seamos capaces de trabajar para acercar el Reino del Dios a los demás. Roguemos al Señor.

Señor, Dios de los pobres de Espíritu, escucha nuestra oración y haznos pacíficos, misericordiosos y compasivos, para que, siendo limpios de corazón y trabajando por la justicia, alcancemos la recompensa del Reino de los cielos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir la prenda de la redención y de la vida, te suplicamos humildemente que tu Iglesia, por la mediación materna de la Virgen María, ilumine a todas las naciones con la luz del Evangelio y colme el mundo entero de la efusión del Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 10 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXI. Lecturas de feria.

Prefacio común VII. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor, nuestro Dios, que no nos abandone, que no se quede lejos, sino que venga aprisa a socorrernos, pues Él es nuestro Salvador, y desde el fondo de nuestro corazón, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que mantienes tu fidelidad perpetuamente.
- Tú, que enderezas a los que ya se doblan.
- Tú, que amas a los justos.

Colecta: Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos confiadamente a Dios nuestro Padre, que nos llama a ser la sal y la luz del mundo.

1. Por la Iglesia; para que sea como una ciudad puesta en lo alto de un monte, que transmita a la humanidad la luz de Cristo. Roguemos al Señor
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que no falten en la Iglesia sacerdotes que hagan presente a Cristo, buen pastor. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro mundo y nuestra sociedad; para que Dios escuche sus clamores de justicia y amor. Roguemos al Señor.
4. Por todos los que sufren; para que sientan siempre muy cercana la fuerza de Dios que no les abandona. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que seamos luz que alumbre en medio de las tinieblas de este mundo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre del cielo, la oración que te dirigimos, e ilumina nuestra vida con la luz del evangelio, para que así seamos sal de la tierra por nuestras buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Te pedimos, Señor, que aumente en nosotros la acción de tu poder, para que, alimentados con estos sacramentos del cielo, nos preparemos, por tu gracia, a recibir tus promesas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 11 de junio:

San Bernabé, apóstol. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color rojo. Misa y lecturas propias (Leccionario IV);
Prefacio II de los apóstoles. Plegaria Eucarística II.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de san Bernabé, un santo quizá poco conocido, pero que en la primera comunidad cristiana tuvo una gran importancia; tanta que, a pesar de no pertenecer al grupo de los Doce, recibe el nombre de apóstol. Su actuación fue fundamental para que los paganos convertidos pudieran entrar a formar parte de la comunidad cristiana, que al principio sólo aceptaba a los judíos que se habían bautizado. Era un hombre de bien, atento a las llamadas del Espíritu, capaz de cambiar las costumbres y criterios que veía necesarios para que la Buena Noticia de Jesús pudiera llegar a todos.

Dispongámonos ahora a recibir, en esta Eucaristía, la Buena Noticia del Dios que nos salva, y comencemos la celebración pidiendo al Señor perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, Tú mandaste que san Bernabé, lleno de fe y de Espíritu Santo, fuera escogido para la conversión de las naciones; concédenos que el Evangelio de Cristo, que predicó con valentía, sea fielmente anunciado de palabra y de obra. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al celebrar hoy la memoria de san Bernabé, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, que contribuyó en gran manera a que el Evangelio de Jesús no quedase encerrado en el mundo judío sino que llegase a todas las naciones, presentemos al Padre nuestras plegarias.

1. Por la Iglesia, por cada uno de los cristianos; para que tengamos un espíritu muy abierto, y trabajemos para que la Buena Noticia del Evangelio pueda llegar a todos los hombres. Roguemos al Señor
2. Por el Papa, los obispos y todos los pastores; para que con su testimonio susciten en los jóvenes el deseo de entregar su vida a

Dios en el ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.

3. Por los gobernantes de todo el mundo: para que no pongan trabas a la difusión del evangelio. Roguemos al Señor.
4. Por los que no conocen a Jesucristo o se han alejado de él: para que puedan llegar a vivir la fuerza transformadora del Evangelio.
5. Por los que nos hemos reunido hoy para celebrar la Eucaristía; para que nos alegremos de compartir su pasión para llegar a la vida nueva de la resurrección. Roguemos al Señor.

Acoge, Padre, las peticiones de tu Iglesia, que recuerda hoy el testimonio de san Bernabé. Y haznos cada día más fieles al Evangelio que él anunció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir la prenda de la vida eterna, te suplicamos humildemente Señor, que lleguemos a poseer en plenitud cuanto hemos celebrado sacramentalmente en la memoria de tu apóstol san Bernabé. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 12 de junio:

Jesucristo, sumo y eterno sacerdote. FIESTA

Color blanco. Lecturas de la fiesta (leccionario IV). Gloria.

Prefacio I de las Ordenaciones. Plegaria Eucarística III.

Que la paz y el amor de Jesucristo, sacerdote eterno, mediador de una Nueva Alianza, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, pongámonos en presencia de Jesucristo, sumo y eterno sacerdote; Mediador entre Dios y los hombres, que une nuestra humanidad a la vida divina y, reconozcamos nuestros pecados, todo aquello que nos aleja de la voluntad de Dios, pidiendo, con sinceridad y humildad, perdón ante Dios y ante los hermanos.

- Tú que nos enseñaste la voluntad del Padre.
- Tú que nos dejaste una Ley de amor.
- Tú que nos guías por el camino de tu reino.

Gloria

Colecta: Oh Dios, que para gloria tuya y salvación del género humano constituiste a tu Hijo único sumo y eterno Sacerdote, concede, por la acción del Espíritu Santo, a quienes Él eligió para ministros y dispensadores de sus misterios la gracia de ser fieles en el cumplimiento del ministerio recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Acudamos, hermanos, a Cristo el Señor, a quien el Padre ha puesto como instrumento de propiciación y ha constituido sacerdote y justificador de cuantos creen en Él.

1. Para que el Hijo de Dios, sumo y eterno sacerdote de la nueva alianza, conceda a los obispos y presbíteros ser predicadores humildes y valientes de la palabra divina y administradores fieles de los sacramentos de la Iglesia. Roguemos al Señor.

2. Para que Cristo, pastor que nunca abandona a su rebaño, conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal. Roguemos al Señor.
3. Para que Cristo, constituido sacerdote de los hombres en todo aquello que tiene referencia a Dios, con su intercesión conduzca a la humanidad al conocimiento y al amor del Padre. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo, sacerdote capaz de ser indulgente con los que pecan, pues Él mismo experimentó nuestra debilidad, interceda por los pecadores y por los que yerran. Roguemos al Señor.
5. Para que los que han sido elegidos y consagrados para hacer visible y presente a Cristo, cabeza de la Iglesia, realicen con fidelidad la misión recibida, y todos sepamos verlos como imagen de Cristo sacerdote, maestro y pastor. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que has establecido ser sacerdote en favor de los hombres y has establecido que tu misión sacerdotal fuera ejercida por aquellos que Tú mismo has elegido y consagrado por la imposición de las manos; concede a los obispos y presbíteros realizar con fidelidad la misión que les has confiado y haz que todos nosotros sepamos descubrir en su ministerio tu presencia santificadora y tu intercesión constante en favor de todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: La Eucaristía que hemos ofrecido y recibido nos dé la vida, Señor, para que, unidos a ti en caridad perpetua, demos frutos que siempre permanezcan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 13 de junio:

**San Antonio de Padua, presbítero y doctor. MEMORIA
OBLIGATORIA**

Color blanco. Colecta propia; resto del común de Doctores 2.

Lecturas de feria.

Prefacio de los santos Pastores. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Recordamos hoy en nuestra celebración a uno de los santos más populares y queridos del calendario cristiano, que es san Antonio de Padua, cuya vida va inseparablemente unida a los orígenes de aquel movimiento sorprendente y maravilloso que suscitó san Francisco de Asís y sus primeros discípulos. Muy pronto destacó como gran predicador y por eso se convirtió en un peregrino del evangelio por Italia y Francia. Su mayor amor eran los pobres y lo que más denunciaba era el abuso de los ricos. El pueblo sencillo y creyente, acude a él para que, por su intercesión, se encuentren los bienes perdidos. Acudamos nosotros hoy, para que nuestro mundo encuentre aquellos bienes espirituales y humanos que ha perdido y con la misma confianza que tuvo él en Jesucristo, junto a quien le vemos representado, teniéndolo en brazos; pongamos ante Dios nuestra vida, y pidamos perdón por nuestros pecados.

- Tú, que has venido a llamar a los pecadores.
- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que nos das tu amor y tu bondad.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que en san Antonio de Padua has dado a tu pueblo un predicador insigne y un intercesor en las necesidades, concédenos, con su ayuda, seguir las enseñanzas de la vida cristiana y experimentar tu protección en todas las adversidades. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos nuestras intenciones a Dios Padre, que nos llama a todos a vivir la castidad, sea cual sea el estado de vida en que nos encontremos.

1. Por la Iglesia; para que proclame incansablemente el Evangelio de la paz y acoja en su seno a todos los discípulos de Jesús. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que Dios suscite en la Iglesia predicadores del Evangelio que, como san Antonio de Padua, atraigan con fuerza a los fieles. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de la tierra; para que superen todo lo que les desune y promuevan todo cuanto les acerca. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven angustiados por distintas necesidades; para que encuentren ayuda en Dios. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, para que todos los que hoy nos acogemos a la protección de san Antonio experimentemos su auxilio y nos abramos al amor de Dios. Roguemos al Señor.

Señor, Padre bueno y santo, concédenos aquello que te pedimos, y ayúdanos para que alejemos de nuestra vida todo lo que nos impida avanzar hacia la vida que nos prometes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Saciados con el alimento celestial, te suplicamos humildemente, Señor, que siguiendo con fidelidad las enseñanzas de san Antonio de Padua, nos mantengamos en continua acción de gracias por los dones recibidos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 14 de junio:

Misa votiva de la bienaventurada Virgen María

Color verde. Misa del común de la Bienaventurada Virgen María n° 5.

Lecturas de feria. Prefacio de la Bienaventurada Virgen María I.

Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, en la que vamos a venerar la memoria de la bienaventurada Virgen María, la llena de gracia y bendita entre todas las mujeres, pongámonos en presencia del Señor, nuestro Dios, y pidámosle humildemente perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has elegido Madre del Salvador a la bienaventurada Virgen María, excelsa entre los humildes y los pobres, concédenos que, siguiendo su ejemplo, te ofrezcamos el obsequio de una fe sincera y pongamos en ti la esperanza de la plena salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Elevemos nuestras plegarias a Dios Padre, que nos llama a conformar nuestro pensamiento, nuestras palabras y nuestras obras en la verdad.

1. Por toda la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por todos aquellos que quieren seguir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, a la vida religiosa y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y por todos los que tienen responsabilidades en la vida pública. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por los enfermos, por los que más sufren las consecuencias de la crisis económica, de la violencia y de la injusticia. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, a cuyo nombre debemos todo respeto y veneración, escucha las súplicas que te dirigimos y haznos a todos fieles servidores de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tu Iglesia que, fortalecida por la gracia de este sacramento, siga con entusiasmo las sendas del Evangelio, hasta alcanzar la feliz visión de paz de la que ya goza, eternamente gloriosa, tu humilde sierva, la Virgen María. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 15 de junio:

**DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS
SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD**

*Color blanco. Misa y lecturas propia de la Solemnidad. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística III.*

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre, y la comunión del Espíritu Santo, estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Finalizadas las fiestas de Pascua, volvemos a la celebración del tiempo ordinario; y lo retomamos celebrando la solemnidad de la Santísima Trinidad; la confesión de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo; pues Dios se nos ha revelado como Padre que nos ha enviado a su Hijo, hecho hombre como nosotros, y que ha derramado su amor en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha dado.

Ahora, en silencio, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en la presencia de Dios y, reconociendo ante Él nuestra pequeñez y pecado, suplicamos su perdón y su misericordia.

- Tú que eres el Hijo amado del Padre.
- Tú que eres el Primogénito de toda criatura.
- Tú que eres el Ungido por el Espíritu Santo.

Monición al Gloria: Con los ángeles y los santos, alabemos y glorifiquemos a Dios, Padre todopoderoso, por su Hijo Jesucristo, en la unidad del Espíritu Santo.

Colecta: Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Monición al Credo: Desde el tiempo de los Apóstoles, los cristianos proclamamos nuestra fe como un reconocimiento de lo que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han hecho, hacen y harán a lo largo de la historia en la humanidad. Renovemos hoy, por tanto, una vez más nuestra fe.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios, Padre entrañable, que por Jesucristo nos ha revelado su amor y que escucha complacido los gemidos inefables con que el Espíritu intercede por nosotros.

1. Para que la Iglesia guíe, con la fuerza del Espíritu, a todos los hombres hasta la verdad plena. Roguemos al Señor.
2. Para que los consagrados a Dios en las órdenes contemplativas glorifiquen al Señor con una vida santa. Roguemos al Señor.
3. Para que la humanidad trabaje por cuidar la obra de la creación que Dios ha puesto y sometido bajo sus pies. Roguemos al Señor.
4. Para que los que tienen necesidad de Dios experimenten que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado. Roguemos al Señor.
5. para que nosotros nos mantengamos firmes en la confesión de la fe en el único Dios verdadero, Padre, Hijo y Espíritu Santo. Roguemos al Señor.

Que te glorifique, oh Dios, tu Iglesia, contemplando el misterio de tu sabiduría con la cual has creado y ordenado el mundo; Tú que en el Hijo nos has reconciliado y en el Espíritu nos has santificado; escucha nuestras súplicas y haz que, en la paciencia y en la esperanza, podamos llegar al pleno conocimiento de que Tú eres amor, verdad y vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Al confesar nuestra fe en la Trinidad santa y eterna y en su Unidad indivisible, concédenos, Señor y Dios nuestro, encontrar la salud del alma y del cuerpo en el sacramento que hemos recibido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Señor os bendiga y os guarde.
- Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor.
- Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz.
- Y la bendición de Dios todopoderoso....

Lunes 16 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXII. Lecturas de feria.

Prefacio común I. Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios pidiendo al Señor que llegue hasta Él nuestras súplicas, y que incline su oído a nuestro clamor; y con humildad, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos miras desde el cielo.
- Tú, que te fijas en todos los hombres.
- Tú, que eres nuestro auxilio y escudo.

Colecta: Dios de poder y misericordia, aparta, propicio, de nosotros toda adversidad, para que, bien dispuestos cuerpo y espíritu, podamos aspirar libremente a lo que te pertenece. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre, que es rico en paciencia y amor, y que ha enviado a su Hijo Jesús entre nosotros para sanar lo que está quebrado y herido.

1. Para que la Iglesia nazca y se desarrolle en aquellos lugares donde aún no existe. Roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten sacerdotes santos que guíen al pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que inspire pensamientos de paz, de justicia y libertad a los gobernantes de las naciones. Roguemos al Señor.
4. Para que consuele a los que sufren y dé la salud a los enfermos. Roguemos al Señor.
5. Para que aleje de nosotros todo deseo de venganza y revancha. Roguemos al Señor.

Atiende, Padre compasivo, nuestras peticiones, y haz que la paz y la alegría que tu perdón nos brinda se desborde sobre nuestros hermanos cercanos con sentimientos de compasión y misericordia.

Poscomunión: Alimentados con este don sagrado, te damos gracias, Señor, invocando tu misericordia, para que, mediante la acción de tu Espíritu, permanezca la gracia de la verdad en quienes penetró la fuerza del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 17 de junio:

Misa para el Año Jubilar

Color verde. Misa para el Año Jubilar C. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística II.

Antífona-monición de entrada: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía, acudamos a la misericordia de Dios, que nos salvó por el baño del nuevo nacimiento y de la renovación del Espíritu Santo, para que, justificados por su gracia, seamos, en esperanza, herederos de la vida eterna; y confiando en Él, pidámosle perdón por nuestros pecados, para celebrar dignamente estos sagrados misterios.

- Tú, que eres la luz que disipa las tinieblas.
- Tú, que eres la puerta que conduce a la salvación.
- Tú, que eres la esperanza que no se desvanece.

Colecta: Oh, Dios, que has dado al género humano, por medio de tu Hijo Unigénito, el remedio de la salvación y el don de la vida eterna, concede, a cuantos han renacidos en él, la gracia de querer y hacer cuanto ordenas, para que el pueblo, convocado a tu reino, permanezca estable en la fe, gozoso en la esperanza y eficaz en la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora, hermanos, nuestras oraciones a Dios Padre que está en el cielo, y que hace salir el sol sobre todos los hombres.

1. Por la santa Iglesia; para que presente ante el mundo el rostro acogedor del Padre para con los pobres, los que sufren, los que dudan, los que se equivocan. Roguemos al Señor.
2. Por los movimientos y grupos de jóvenes cristianos; para que sean cantera de nuevas vocaciones sacerdotales. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de toda la tierra; para que vivan en concordia y paz verdadera. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos de nuestras familias y de nuestra comunidad; para que experimenten la fortaleza y el gozo del Espíritu. Roguemos al Señor.

5. Por todos nosotros; para que seamos capaces de perdonar y de hacer siempre el bien. Roguemos al Señor.

Padre celestial, que quieres que amemos a nuestros enemigos, hagamos el bien a los que nos odian y a recemos por los que nos calumnian; atiende las peticiones que te hemos dirigido y ayúdanos a ser perfectos como Tú eres perfecto. Por Jesucristo nuestro Señor.

Ofrendas: Mira, Señor, el rostro de Cristo, tu Hijo, nuestra única esperanza, que se entregó a sí mismo para redimir a todos para que, por medio de él, todas las gentes glorifiquen tu nombre desde donde sale el sol hasta el ocaso, y sea ofrecido, en todo lugar, un mismo sacrificio a tu divina majestad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio: En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro.

En él se cumplen tus antiguas promesas, la sombra cede su lugar a la luz, el mundo se renueva y el hombre se convierte en nueva creatura. Por su oblación, una vez para siempre, en la cruz, quiso congregar en la unidad a todos tus hijos dispersos; y exaltado en la gloria, primogénito de muchos hermanos, nos lleva a la esperanza de los gozos eternos.

Por eso, Señor, con los ángeles y todos los santos te alabamos, diciendo sin cesar: Santo, Santo, Santo...

Antífona de comunión: Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos, dice el Señor.

Poscomunión: Fortalecidos con el pan del cielo te pedimos, Señor, que, permaneciendo unidos a tu Evangelio, seamos para toda la humanidad fermento de vida e instrumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Miércoles 18 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXIII. Lecturas de feria.

Prefacio común III. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, al comenzar la celebración de la Eucaristía invoquemos al Señor, nuestro Dios, que tiene designios de paz y no de aflicción, y que nos congrega sacándonos de los países y comarcas por donde nos dispersó, y puestos en su presencia, pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que te acuerdas de tu alianza eternamente.
- Tú, que nos llamas a dar buenos frutos.
- Tú, que siempre te apiadas de quien se arrepiente.

Colecta: Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, desde la intimidad de nuestro corazón, dirijamos a Dios Padre, que ve en lo escondido, la oración de toda la Iglesia.

1. Para que Dios proteja y guíe a su Santa Iglesia. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda a la Iglesia vocaciones que vivan para alabarlo y extender su Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a los gobernantes el sentido de la justicia, de la libertad y de la paz. Roguemos al Señor.
4. Para que crezca entre todos los ciudadanos el sentido de la solidaridad. Roguemos al Señor.
5. Para que vivamos siempre con sinceridad, sin aparentar falsedades. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que conoces y miras en lo más profundo de nuestros corazones, escucha nuestras oraciones y enséñanos a vivir sin exhibicionismos, de forma que nuestra mano izquierda no sepa lo que hace nuestra derecha. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, después de recibir el don sagrado del sacramento, te pedimos humildemente que nos haga crecer en el amor lo que tu Hijo nos mandó realizar en memoria suya. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Jueves 19 de junio:

Misa por los ministros de la Iglesia

Color verde. Misas por diversas necesidades n° 8. Lecturas de feria.

Plegaria Eucarística por Diversas circunstancias I

Prefacio de las Ordenaciones II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy vamos a encomendar en la celebración de la Eucaristía a los ministros de la Iglesia, para que todos y cada uno de ellos cumplan con fidelidad y entrega su propio servicio allí donde el Señor les ha llamado a servir a la Iglesia.

Y para mejor celebrar estos sagrados misterios, pidamos al comenzar la Eucaristía a Dios nuestro Señor perdón por nuestros pecados y que nos llene de su gracia renovadora.

- Buen Pastor, que conoces a tus ovejas.
- Buen Pastor, que buscas con amor la oveja perdida.
- Buen Pastor, que nos guías hacia la vida de tu Reino.

Colecta: Oh Dios, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no a ser servidos sino a servir, concédeles competencia en la acción, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, con confianza a nuestro Padre del cielo, que sabe lo que nos hace falta antes de que se lo pidamos.

1. Por la santa Iglesia, extendida por toda la tierra y presente en nuestra comunidad. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal, a la vida religiosa, y al laicado cristiano. Roguemos al Señor.
3. Por el entendimiento entre las naciones y la paz en el mundo entero. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por todos aquellos que no pueden permitirse el pan de cada día. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Padre nuestro del cielo, escucha las peticiones que tus hijos te dirigen, y haz que seamos capaces de perdonar siempre las ofensas que los demás nos han hecho, para poder así alcanzar tu perdón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concede, Señor, a tus siervos, nutridos con el alimento y la bebida del cielo, que, para gloria tuya y salvación de los creyentes, sean siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 20 de junio:

Misa votiva de la misericordia de Dios

Color verde. Misas votivas n° 2. Lecturas de feria.

Prefacio común II. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, dispongámonos a celebrar estos sagrados misterios, en los que recordamos como Dios envió a su Hijo único como víctima de propiciación por nuestros pecados, poniéndonos ante la presencia del Señor y, reconociéndonos pecadores, supliquemos con humildad su perdón y su misericordia.

- Tú que muestras el amor supremo de Dios
- Tú que pones la grandeza de la vida en el amor y en el servicio
- Tú, promotor de misericordia y de comunión

Colecta: Señor Dios, cuya misericordia no tiene límites y cuya bondad es un tesoro inagotable, acrecienta la fe del pueblo a ti consagrado, para que todos comprendan mejor qué amor nos ha creado, que sangre nos ha redimido y qué Espíritu nos ha hecho renacer. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dirijamos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, pidiéndole que sepamos buscar siempre los bienes de su reino.

1. Para que la Iglesia sea el hogar de la misericordia para todos los hombres y mujeres del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten los pastores que necesita. Roguemos al Señor.
3. Para que se conviertan los que movidos por el afán de poder, provocan las guerras y el hambre. Roguemos al Señor.
4. Para que los que viven hundidos en el mal encuentren una mano amiga que les ayude a levantarse. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros sepamos poner nuestro corazón en Cristo y no en los bienes pasajeros. Roguemos al Señor.

Señor y Dios nuestro, atiende nuestras oraciones, y haz que entendamos que no merece la pena poner nuestro corazón en las cosas de este mundo, sino que lo importante es buscarte a Ti, que eres nuestro tesoro. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios misericordioso, que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, bebamos con fe en la fuente de la misericordia y nos mostremos cada vez más misericordiosos con nuestros hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Sábado 21 de junio:

San Luis Gonzaga, religioso. MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio de las santas vírgenes y religiosos. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, al celebrar hoy la memoria de san Luis Gonzaga, patrono de la juventud, quien siendo amable con los demás, dedicó su vida al servicio de Dios, amando y haciendo el bien a los hermanos, comencemos la Eucaristía pidiendo en unos momentos de silencio que la vida de Dios esté en nosotros, y suplicando perdón por todo aquello que de pecado y de muerte hay dentro de nosotros.

Yo confieso...

Colecta: Oh, Dios, autor de los dones del cielo, que en san Luis Gonzaga has unido penitencia con admirable pureza de vida, concédenos, por sus méritos e intercesión, que, si no le hemos seguido en la castidad, lo imitemos como penitente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que siempre se preocupa de nosotros y sabe de aquello de lo que tenemos necesidad.

1. Por la Iglesia; para que sea signo de paz y reconciliación entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que nunca le falten a la Iglesia los pastores que necesita. Roguemos al Señor.
3. Por los pueblos de la tierra; para que superen todo lo que les desune y promuevan todo cuanto les acerca. Roguemos al Señor.
4. Por los jóvenes, para que a imitación de san Luis Gonzaga, mantengan siempre vivo el fuego de la caridad y la pureza de vida. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros; para que busquemos siempre el Reino de Dios y su justicia. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre nuestro, que te preocupas de los pájaros del cielo y vistes a las flores en el campo con lindos colores y suave fragancia; escucha las súplicas de tus hijos y guárdanos firmemente en tu mano. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, alimentados con el Pan de los ángeles, haz que, a ejemplo de san Luis Gonzaga, te sirvamos con una vida pura y permanezcamos en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 22 de junio:

Segundo domingo después de Pentecostés
SOLEMNIDAD DEL CUERPO Y DE LA SANGRE DE CRISTO

Color blanco. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio II de la Eucaristía. Plegaria Eucarística III.

Monición de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de estos sagrados misterios en la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Corpus Christi, poniéndonos con toda humildad y sinceridad ante el Señor, que nos ha dado un solo Pan y un solo cáliz como memorial de la reconciliación con el Padre, y pidámosle que tenga misericordia de nosotros, que hemos pecado.

- Tú que eres Sumo y eterno sacerdote.
- Tú que eres el Cordero que quitas el pecado del mundo.
- Tú que eres el Pan bajado del cielo.

Gloria cantado.

Colecta: Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, te pedimos nos concedas venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros el fruto de tu redención. Tú que vives y reinas.

Oración de los fieles: Antes de partir el Pan y beber el Vino de la Eucaristía, oremos junto a toda la Iglesia al Dios y Padre de Jesucristo, el sacerdote de la Nueva Alianza que nos invita a su mesa y nos ofrece su Cuerpo y su Sangre como alimento capaz de restaurar nuestras fuerzas para el camino.

1. Para que pronto llegue el día en que todos los cristianos celebremos la Eucaristía en la unidad de una sola Iglesia y todos los hombres, de un extremo al otro del mundo, ofrezcan el sacrificio del Cuerpo y Sangre de Cristo. Roguemos al Señor.

2. Para que el Señor conceda a nuestras comunidades el don de muchas y santas vocaciones sacerdotales; para que nunca nos falten sacerdotes que celebren la Eucaristía. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones promuevan la justa distribución de los bienes de la tierra, de forma que a nadie le falte lo necesario para vivir con dignidad. Roguemos al Señor.
4. Para que todos tomemos conciencia de las necesidades de los más pobres; y vivamos en la expresión del amor sincero y verdadero, compartiendo nuestros bienes con los más necesitados. Roguemos al Señor.
5. Para que el Señor fortalezca constantemente nuestra fe y acreciente nuestro amor, a fin de que adoremos siempre en espíritu y en verdad a Cristo, realmente presente en el Sacramento de la Eucaristía. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre santo, las súplicas de tu familia, reunida para celebrar el sacramento pascual del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo, y derrama sobre ella la abundancia del Espíritu Santo para que, por la participación en tus dones, nuestra vida se convierta en una continua acción de gracias y en la expresión de aquella perfecta alabanza que ha de tributarte toda criatura en el cielo y en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: La comunión de tu Cuerpo y Sangre, Señor, signo del banquete del reino que hemos gustado en nuestra vida mortal, nos llene del gozo eterno de tu divinidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Antes de la procesión: Vamos ahora a dar comienzo al acto más popular de esta fiesta del Corpus, que es la procesión con el Santísimo Sacramento. Jesús sacramentado va a pasar por nuestras calles, por delante de nuestras casas, y nosotros vamos a rendirle adoración pública como Dios y Señor nuestro que es de diversas maneras, como rezando, cantando, lanzándole flores... Que esta procesión sea un auténtico acto real de fe en la presencia real de Cristo en la Sagrada Eucaristía y un testimonio público de que creemos en Jesucristo y queremos ser verdaderos discípulos suyos.

Lunes 23 de junio:

Misa de feria

Color verde. Misa de la semana XXXIV. Lecturas de feria.

Prefacio común IV. Plegaria Eucarística II.

Antífona de entrada y acto penitencial: Hermanos, comencemos la celebración de los sagrados misterios poniéndonos en presencia de Dios, que anuncia la paz a su pueblo y a sus santos, y a los que se convierten de corazón, y pidámosle perdón por nuestros pecados.

- Tú, que nos llamas a edificar sobre roca firme.
- Tú, que quieres que escuchemos tu palabra.
- Tú, que reclamas que pongamos tus enseñanzas en práctica.

Colecta: Despierta, Señor, la voluntad de tus fieles, para que, con la búsqueda más intensa del fruto de la acción divina, reciban mayores auxilios de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora a Dios Padre, que es compasivo y generoso, y nos colma de sus dones sin medida.

1. Por la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por las comunidades de cristianos en todo el mundo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones de especial consagración en el seno de la Iglesia. Roguemos al Señor.
3. Por responsables del poder judicial, encargados de administrar la justicia y de velar por ella. Roguemos al Señor.
4. Por los pobres, por los enfermos, por los que más sufren las consecuencias de la crisis económica, de la violencia y de la injusticia. Roguemos al Señor.
5. Por los que celebramos esta Eucaristía, por nuestra comunidad (parroquia), por la amistad entre nosotros, por nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras plegarias, y enséñanos a amarnos unos a otros sin medida, y marchar juntos por los caminos de la paz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Dios todopoderoso, te pedimos que nunca permitas, a los que concedes alegrarse en esta participación divina, que se separen de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Martes 24 de junio:

La Natividad de San Juan Bautista. SOLEMNIDAD

*Color blanco. Misa y lecturas propias (Leccionario IV). Gloria. Credo.
Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

El amor y la paz de nuestro Señor Jesucristo estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad del nacimiento de san Juan Bautista, el precursor del Señor; el hijo que Dios concedió como un don de gracia a Zacarías y a Isabel cuando ya eran de edad avanzada. Es el profeta austero y exigente que allí junto al Jordán predica un bautismo de conversión y muestra al Mesías a su pueblo. Su mensaje y su figura, no han perdido actualidad, ni tampoco ha perdido vigor su mensaje.

Hoy es un día en el que especialmente tenemos que alabar la bondad de Dios, y renovar nuestra voluntad de seguir, como el Bautista, sus caminos; por eso, al comenzar la celebración de la Eucaristía, reconozcamos nuestros pecados y pidamos al Señor que tenga piedad de nosotros y convierta nuestro corazón.

- Tú, sol que naces de lo alto.
- Tú, que iluminas a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte.
- Tú, que guías nuestros pasos en el camino de la paz.

Gloria.

Colecta Vigilia: Dios todopoderoso, concede a tu familia caminar por la senda de la salvación y, siguiendo las exhortaciones de san Juan, el Precursor, llegar con seguridad hasta nuestro Señor Jesucristo, a quien él anunció. Él, que vive y reina contigo.

Colecta: Oh Dios, que suscitaste a san Juan Bautista para que preparase a Cristo el Señor una muchedumbre bien dispuesta, concede a tu pueblo el don de la alegría espiritual y dirige los corazones de todos los fieles por el camino de la salvación y de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo.

Oración de los fieles: En esta solemnidad del nacimiento del Precursor del Señor, san Juan Bautista, presentemos confiadamente nuestras plegarias a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia; para que todos vivamos siempre con espíritu de conversión para preparar los caminos del Señor que viene a nosotros. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que sean muchos los llamados al servicio del Reino de los cielos, siendo para el mundo testigos de la luz salvadora de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones de todo el mundo; para que, escuchando la voz de Juan Bautista y de todos los profetas, lleguen a reconocer en Jesús al Mesías esperado. Roguemos al Señor.
4. Por los que son perseguidos a causa de su fe o a causa de su lucha por la justicia: que sientan siempre en ellos la fuerza de Dios que los acompaña. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que estamos aquí reunidos celebrando esta Eucaristía y por nuestros familiares y amigos: que haya entre nosotros paz, generosidad y espíritu de hermanos. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras peticiones, que te presentamos en la fiesta de tu profeta y precursor san Juan Bautista, y derrama tu amor sobre el mundo entero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión vigilia: Señor, que la valiosa oración de san Juan Bautista acompañe siempre a los que has saciado con el alimento santo, y el que anunció al Cordero que había de quitar nuestros pecados pida a tu mismo Hijo que se apiade de nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Alimentados con el convite del Cordero celestial, te pedimos, Señor, que tu Iglesia, llena de gozo por el nacimiento de san Juan Bautista, reconozca al autor de su nueva vida en aquel cuya venida inminente anunció. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado hoy para celebrar la fiesta del nacimiento de san Juan Bautista, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Señor, que ha manifestado en san Juan Bautista la fuerza renovadora de su misterio pascual, os haga auténticos testigos de su Evangelio.
- El Espíritu Santo, que en san Juan Bautista nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Miércoles 25 de junio:

Santa Orosia, Patrona de la diócesis de Jaca. SOLEMNIDAD

Color rojo. Misa y lecturas propias (separata diocesana). Gloria. Credo. Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de los santos.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la solemnidad de Santa Orosia, virgen y mártir, quien, desde el siglo XI es venerada como patrona de la ciudad de Jaca y de su obispado; y que padeció martirio a manos de los sarracenos, durante la primera invasión de éstos, en el monte de Yebra de Basa en el siglo VIII.

Sintámonos hoy, pues, miembros de la Iglesia diocesana, que peregrina, en comunión con toda la Iglesia universal, al encuentro del Señor; y pidiendo la intercesión de Santa María Virgen, de Santa Orosia, y de todos los santos, comencemos la celebración de los sagrados misterios reconociéndonos pecadores ante Dios y ante los hermanos, y suplicando el perdón y la misericordia divinas.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios de todo poder y misericordia, que fortaleciste a tu virgen santa Orosia para que soportara los tormentos de su pasión, ayúdanos en nuestra debilidad y, así como ella no dudó en morir por ti, podamos mantenernos firmes en la confesión de tu nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios Padre todopoderoso y pidámosle que escuche las plegarias de los que nos hemos reunido para celebrar la solemnidad de santa Orosia, patrona de nuestra diócesis.

1. Para que los fieles de la diócesis de Jaca, que hoy celebramos con alegría la solemnidad de nuestra patrona Santa Orosia, sepamos

soportar con fortaleza las adversidades y demos fiel testimonio de Jesucristo. Roguemos al Señor.

2. Para que Dios infunda su luz y su fuerza a los responsables de nuestra comunidad, y a todos los que la formamos nos otorgue el don de un sincero amor mutuo. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor conceda su ayuda a nuestros ancianos y enfermos y les conceda sentirse dichosos porque, unidos a los sufrimientos de Cristo, contribuyen a la salvación del mundo. Roguemos al Señor.
4. Para que los jóvenes de nuestra diócesis descubran a Dios presente en sus vidas, y no tengan miedo a seguirle, para que así, no nos falten vocaciones sacerdotales en nuestra Iglesia particular. Roguemos al Señor.
5. Para que quienes nos hemos reunido hoy para celebrar el recuerdo de Santa Orosia podamos participar muchos años en esta solemnidad, y nuestros difuntos consigan el descanso y la felicidad eternas. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes celebrar cada año la solemnidad de santa Orosia, patrona de nuestra diócesis, escucha nuestras plegarias y danos la salud del alma y del cuerpo para que te amemos con todo nuestro corazón y cumplamos siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: Señor y Dios nuestro, que has querido contar a santa Orosia en el número de los santos con la doble corona de la virginidad y el martirio, concédenos, te rogamos, en virtud del sacramento que hemos recibido, vencer con fortaleza el espíritu del mal y conseguir de este modo la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios, nuestro Padre, que nos ha congregado para celebrar hoy la fiesta de santa Orosia, patrona de nuestra comunidad diocesana, os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.
- Cristo, el Señor, que ha manifestado en santa Orosia la fuerza renovadora del misterio pascual, os haga auténticos testigos de su Evangelio.
- El Espíritu Santo, que en santa Orosia nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica, os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.

Jueves 26 de junio:

San José María Escrivá de Balaguer, presbítero

Color blanco. Misa propia y lecturas de feria.

Prefacio común IX. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hacemos hoy memoria en la celebración de la Misa de san Josemaría Escrivá de Balaguer, sacerdote aragonés, fundador del Opus Dei, cuya espiritualidad no fue otra que la que luego proclamaría la Iglesia en el Concilio Vaticano II, en la constitución *Gaudium et Spes*, llamando a la santidad a todos y cada uno de los cristianos en medio de su trabajo.

Pues vamos a comenzar la Eucaristía reconociendo que no respondemos a esta llamada a la santidad que Dios nos hace; y pidiendo por ello perdón de nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Señor y Dios nuestro, que elegiste a san Josemaría, presbítero, para anunciar en la Iglesia la vocación universal a la santidad y al apostolado: concédenos, por su intercesión y su ejemplo, que, realizando fielmente el trabajo cotidiano según el Espíritu de Cristo, seamos configurados a tu Hijo y, en unión con la santísima Virgen María, sirvamos con ardiente amor a la obra de la redención. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios Padre, que nos manda edificar la casa de nuestra vida sobre la roca firme de Jesucristo.

1. Por la Iglesia, que ha buscar siempre su apoyo en la roca firme que es Jesús y en su Evangelio. Roguemos al Señor.
2. Por las familias, que han de ser el semillero donde surjan nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan los pueblos y por todos los que tienen responsabilidades en la vida pública. Roguemos al Señor.
4. Por los parados, por los jóvenes que no pueden trabajar, por los pequeños empresarios que viven dificultades. Roguemos al Señor.

5. Por los que celebramos esta Eucaristía, y por nuestros familiares, amigos y conocidos. Roguemos al Señor.

Señor Dios, que eres una roca sólida, atiende nuestras súplicas, y concédenos que nuestra fe no se tambalee en medio de las tormentas y tensiones de nuestro tiempo, sino que, vivamos siempre cumpliendo tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Señor, que este sacramento que hemos recibido en la conmemoración de san Josemaría fortalezca en nosotros el espíritu de hijos adoptivos y que, cumpliendo tu voluntad en todo, recorramos con alegría el camino de nuestra vocación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Viernes 27 de junio:

SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la solemnidad. Gloria. Credo.
Plegaria Eucarística III.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús; en la que recordamos que Dios nos ama infinitamente y que por medio de Jesucristo, nuestro Señor, ha derramado sobre nosotros el tesoro de su misericordia.

Por ello que el Sagrado Corazón de Jesús debe ser para nosotros signo de una entrega sin reservas, capaz de cargar sobre sí todos los males y dolores de la humanidad y, a la par, debe ser para todos una fuente de agua viva que nunca se seca y que siempre acompaña nuestro camino.

Comencemos pues la celebración de la Eucaristía poniéndonos ante Jesús, el Señor, muerto para liberarnos del pecado y resucitado para darnos nueva vida, y pidámosle en silencio perdón por todos nuestros pecados y debilidades.

- Tú, que has sido enviado a sanar los corazones afligidos.
- Tú, que eres manso y humilde de corazón.
- Tú, de cuyo corazón manan ríos de agua viva.

Colecta: Dios todopoderoso, concede a quienes, alegrándonos en el Corazón de tu Hijo amado, recordamos los inmensos beneficios de su amor hacia nosotros, merecer recibir una inagotable abundancia de gracia de aquella fuente celestial de los dones. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Confesemos ahora nuestra fe con las mismas palabras con las que generaciones de cristianos anteriores a nosotros la han proclamado a lo largo de veinte siglos.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Señor nuestro Dios, que reveló su nombre en la zarza ardiente, su majestad en el fuego y la tempestad, y su amor en su Hijo Jesucristo, y pidámosle por las necesidades de toda la humanidad.

1. Para que el Señor purifique y santifique sin cesar a su Iglesia con el agua y la sangre que brotaron del Corazón de Cristo. Roguemos al Señor.
2. para que Cristo, el Buen Pastor, conceda a nuestra diócesis muchas y santas vocaciones sacerdotales a la medida de su Corazón. Roguemos al Señor.
3. Para que el Señor, Rey y centro de todos los corazones, atraiga a sí a los que aún lo desconocen y a los que, habiendo experimentado su amor, se han alejado de Él. Roguemos al Señor.
4. Para que Cristo alivie con su amor los sufrimientos de quienes han experimentado la decepción de los amores humanos y de los que se sienten rechazados o traicionados en el amor. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios nos conceda encontrar descanso en el corazón de su Hijo, abierto por la lanza del soldado. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, pastor bueno, que manifiestas tu omnipotencia perdonando y compadeciéndote, reúne a los pueblos que se desperdigaron en el día de los nubarrones y de la oscuridad y renuévalos con la fuerza de aquel amor que brota del corazón de tu Hijo, para que sea grande la alegría y la fiesta en la asamblea de tus elegidos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, que el sacramento de la caridad encienda en nosotros el fuego del amor santo por el que, cautivados siempre por tu Hijo, aprendamos a reconocerle en los hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Sábado 28 de junio:

Sábado después del II domingo después de Pentecostés

El Inmaculado Corazón de la Virgen María.

MEMORIA OBLIGATORIA

Color blanco. Misa propia. Lecturas de feria.

Prefacio IV de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Tras celebrar ayer la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús, hoy conmemoramos a nuestra Señora la Virgen María, cuyo Corazón Inmaculado es símbolo del amor filial a Dios Padre y del amor maternal a Jesucristo, su Hijo, y a todos nosotros. Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestros pecados.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que has preparado una digna morada al Espíritu Santo, en el Corazón de la Virgen María; concédenos en tu bondad, por su intercesión, que merezcamos ser templo de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente, hermanos, a Dios Padre, que ha querido preparar el Corazón de Santa María para revelarnos lo profundo de su amor.

1. Por nuestro Santo Padre, el Papa León, por nuestro obispo N., y por todos los pastores de la Iglesia; para que guíen fielmente al pueblo de Dios. Roguemos al señor.
2. Por los jóvenes; para que Dios avive en sus corazones el deseo de entregarse sin límites a Él y a los hermanos. Roguemos al señor.
3. Por los que rigen los destinos de los pueblos; para que protejan la libertad de los ciudadanos y gobiernen con rectitud y justicia. Roguemos al Señor.

4. Por los hambrientos y por los enfermos, por todos los que sufren por cualquier motivo; para que sean aliviados en su necesidad. Roguemos al Señor.
5. Por los que estamos aquí reunidos; para que sepamos agradecer que Jesús entre en la casa de nuestro corazón. Roguemos al Señor.

Escucha Padre, por intercesión de Santa María, nuestras oraciones, y modela nuestras vidas con la fuerza de tu amor, para que seamos testigos tuyos ante el mundo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunió: Como partícipes de la redención eterna, quienes hacemos memoria de la Madre de tu Hijo te pedimos, Señor, que nos gloriemos en la plenitud de tu gracia y sintamos el aumento continuo de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 29 de junio:

San Pedro y San Pablo, apóstoles. SOLEMNIDAD

*Color rojo. Misa y lecturas propias de la solemnidad (Leccionario IV). Gloria.
Credo. Prefacio propio. Canon romano. Bendición solemne de apóstoles.*

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la solemnidad de los dos grandes apóstoles de la Iglesia: san Pedro y san Pablo; las dos columnas de la fe cristiana. Pedro, la piedra visible, fundamento de la unidad de la Iglesia, designado por el mismo Cristo como pastor que había de apacentar a todo el rebaño de Dios; y Pablo, el viajero y escritor infatigable, de cuyas cartas se nutre la fe de la Iglesia de todos los tiempos.

Con gozo, pues, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que perdonaste a Pedro cuando renegó de Ti.
- Tú que convertiste a Pablo en apóstol tuyo.
- Tú que por la sucesión apostólica nos aseguras el perdón de los pecados.

Gloria.

Colecta vigilia: Señor, Dios nuestro, concédenos tu ayuda por la intercesión de los santos apóstoles Pedro y Pablo, y ya que por ellos entregaste a tu Iglesia las primicias de los dones del cielo, otórganos también, por medio de ellos, los auxilios para la salvación eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Colecta: Oh, Dios, que nos llenas hoy de santa y festiva alegría en la solemnidad de los apóstoles Pedro y Pablo, concede a tu Iglesia seguir en todo las enseñanzas de aquellos por quienes comenzó la difusión de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En el gozo de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, imploremos la misericordia divina para la Iglesia, edificada sobre la roca de Pedro, y pidamos por el mundo entero, iluminado por la predicación de Pablo.

1. Para que el Santo Padre, el Papa, gobierne, con la sabiduría del Espíritu y la firmeza de la fe apostólica, a la Iglesia del Dios vivo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios, que envió a Pablo a anunciar el mensaje de salvación a todos los pueblos, envíe hoy también sacerdotes que proclamen el Evangelio en nuestra diócesis y en todo el mundo. Roguemos al Señor.
3. Para que los responsables del gobierno de las naciones, como servidores de Dios, procuren siempre la justicia y el bien de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Para que los que sufren persecuciones y están encarcelados a causa de su fe obtengan su libertad por la oración perseverante de la Iglesia. roguemos al Señor.
5. Para que quienes nos encontramos reunidos hoy aquí perseveremos firmemente cimentados en la doctrina apostólica y en la integridad de la fe y anunciemos a Cristo al mundo. Roguemos al Señor.

Escucha, Señor, nuestras oraciones, edifica nuestra comunidad en Jesucristo, y haz que al compartir nuestra fe en el Evangelio experimentemos cómo se fortalece nuestra esperanza y se aviva nuestra caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión vigilia: Te rogamos, Señor, que fortalezcas con los sacramentos del cielo a tus fieles, a quienes has iluminado con la doctrina de los apóstoles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Poscomunión: A los que has alimentado con este sacramento, concédenos, Señor, vivir de tal modo en tu Iglesia que, perseverando en la fracción del pan y en la doctrina de los apóstoles, seamos un solo corazón y una sola alma arraigados firmemente en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne:

- Dios todopoderoso, que por la confesión de Pedro os ha fortalecido y os ha edificado sobre la roca de la fe de la Iglesia, os dé su bendición.
- Quien os ha instruido con la predicación de Pablo, cuya palabra sigue resonando en la Iglesia, os ayude a seguir su ejemplo de ganar hermanos para Cristo.
- Para que así, por las llaves de Pedro, la palabra de Pablo y la oración de ambos, nos sintamos animados a luchar por aquella patria a la que ellos llegaron muriendo en la cruz uno y otro bajo la espada.
- Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

Lunes 30 de junio:

Santos protomártires de la Iglesia romana

Color rojo. Colecta propia; resto del común de mártires I, A, I.

Lecturas de feria.

Prefacio de mártires. Plegaria Eucarística II.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy conmemoramos en una misma celebración a todos los mártires de Roma que durante la primera persecución contra los cristianos decretada por el emperador Nerón el año sesenta y cuatro entregaron su vida por Cristo en la arena del circo, en la cruz, bajo la espada, y bajo diversas formas de tortura y de muerte; y cuyos nombres sólo Dios conoce y que, junto con san Pedro y san Pablo, reinan con Cristo para siempre.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras; sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

Yo confieso...

Colecta: Oh Dios, que santificaste los fecundos comienzos de la Iglesia Romana con la sangre de los mártires, concédenos que nos fortalezca su valentía en la lucha de tan gran combate y nos alegremos siempre en la victoria santa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Roguemos ahora por nosotros y por toda la Iglesia a Dios Padre, que quiere nuestra salvación.

1. Por toda la Iglesia, por el Papa, los obispos y los sacerdotes, por todos aquellos que quieren seguir a Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones a dejarlo todo y a seguir a Cristo en el ministerio sacerdotal y la vida religiosa. Roguemos al Señor.

3. Por todos los países del mundo, especialmente por aquellos que sufren las consecuencias de una riqueza mal repartida. Roguemos al Señor.
4. Por los ancianos, los enfermos y los que se encuentran solos, por aquellos que trabajan por el bien de sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por los que ahora estamos reunidos en esta Eucaristía, compartiendo la alegría y la fe, por nuestras familias y nuestros amigos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios y Padre nuestro, que nos llamas a dejarlo todo y a seguir a Cristo, escucha nuestras súplicas y haz que seamos siempre dóciles a la voz de tu llamada. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Oh, Dios, que iluminaste de modo admirable el misterio de la cruz en tus santos mártires, concédenos, por tu bondad, que, fortalecidos por este sacrificio, permanezcamos siempre fieles a Cristo y trabajemos en la Iglesia por la salvación de todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.